



Universidad Internacional de La Rioja
Facultad de Educación

Trabajo fin de máster

Otras formas de aprender. La metodología de Aprendizaje-Servicio.

Presentado por: Ander Arandia Oteo
Línea de Investigación: Estudio de Revisión
Director: Pablo Soler Ferrán

Ciudad: Bilbao
Fecha: 23 de Junio de 2016

Resumen

En este trabajo se analiza la metodología educativa del Aprendizaje-Servicio (A-S), recogiendo una revisión bibliográfica para realizar un acercamiento al estado de la cuestión. Para llevarla a cabo y clarificar el significado del A-S y sus usos en educación se ha hecho una búsqueda en las principales fuentes de información disponibles, priorizando las bases de datos científicas. Se sintetizan las múltiples definiciones del A-S, entendiéndolo como una propuesta educativa capaz de combinar los procesos de aprendizaje y servicio a la comunidad mediante la participación activa del estudiantado y con el objetivo de mejorar las necesidades de la comunidad y consolidar un aprendizaje significativo.

Igualmente, se analizan tanto los focos principales del A-S (el Aprendizaje Social y Cívico, el Servicio de calidad y el Aprendizaje significativo) como las bases pedagógicas del mismo, con el objeto de establecer las necesidades para elaborar un proyecto de A-S, incidiendo en la colaboración entre la comunidad educativa, instituciones y otras entidades sociales.

Además, con el fin de poder concretar la situación de la metodología en cuestión en la Educación Secundaria, se emplearon webs específicas sobre esta metodología para poder recoger las pertinentes experiencias. Por último, y con el objetivo de hacer una concreción respecto a las recomendaciones de cara a implementar esta metodología al sistema educativo nacional y, en particular a la Comunidad Autónoma del País Vasco, se realizó un análisis sobre la legislación vigente. Como resultados finales, se concluye la validez del A-S en la Educación Secundaria para lograr la adquisición de conocimientos, competencias y valores vinculados al currículum, fomentando a su vez la cohesión social mediante los servicios a la comunidad. También, este estudio de revisión puede ser un producto útil de cara a futuras investigaciones para incorporar el A-S en la sociedad.

Palabras clave: Aprendizaje-Servicio, Metodología de enseñanza, Educación Secundaria.

Abstract

In the following essay Service-Learning (S-L) education methodology is analyzed using a State of the Art approach by doing a bibliographic revision. Principal

information bases have been searched, giving priority to the scientific data bases, in order to clarify S-L meaning. Many different S-L definitions are compiled along the text, where we accept this methodology such as an educational proposal in which learning and community services are combined by students' active participation with the aim of solving communities' necessities and consolidating a significant learning.

In the same way, both S-L main sources (Social and civic learning, Quality service and Significant learning) and pedagogical bases are analyzed with the objective of establishing the necessities needed for a S-L project development while focusing on the importance of collaboration between educative community, institutions and other social entities.

Besides the aim of specifying the methodology's situation over the Secondary Education, S-L specific web pages were used to gather the needed experiences. A legislative research was done in order to assure an amount of recommendations to introduce this methodology throughout the national education system, and the Basque Autonomous Community in particular. As final results, it was concluded S-L methodology's validity to reach the knowledge, competences and curricular related values in Secondary Education, promoting social cohesion through community services. This revision study can be useful for further investigation on S-L so as to be introduced in society as well.

Key-words: Service-Learning, Teaching Methodology, Secondary Education.

Índice

1. Introducción.....	6
2. Metodología	7
3. Aprendizaje-Servicio.....	9
3.1 ¿Qué es el Aprendizaje-Servicio?	9
3.2 Origen del Aprendizaje-Servicio	14
3.3 Focos principales del Aprendizaje-Servicio	15
3.4 Relaciones entre programas de Servicio	17
3.5 Bases pedagógicas del Aprendizaje-Servicio	18
3.6 Necesidades para la elaboración de un proyecto	21
3.7 Reflexión y <i>partenariado</i>	23
3.8 Cohesión social relacionada al Aprendizaje-Servicio	25
3.9 Dificultades y aspectos positivos del Aprendizaje-Servicio.....	26
4. Aprendizaje-Servicio en Educación Secundaria Obligatoria.....	29
5. Discusión.....	35
6. Conclusiones	37
7. Referencias bibliográficas	40

Índice de Figuras

Figura 1. Sistema de búsqueda de información	8
Figura 2. Cuadrantes del A-S	13
Figura 3. Focos principales del A-S	15
Figura 4. Pirámide de Aprendizaje	27

Índice de Tablas

Tabla 1. Comparativa entre Programas	17
--	----

1. Introducción

Este trabajo de fin de Máster pretende realizar una aproximación teórica al estado de la cuestión sobre la metodología de Aprendizaje-Servicio, aclarando su sentido en la Educación, sus efectos en los aprendizajes del estudiantado y los beneficios que puede acarrear a las comunidades en las que se desempeña. Para ello, será necesario abordar temas como de dónde proviene esta metodología y cuáles son las ideas y opiniones que los diferentes autores tienen sobre ella. Tampoco podemos dejar de mencionar los focos principales que aclaran el sentido de la metodología o las bases pedagógicas por las que se rige.

Nadie discute en la actualidad que la Educación requiere dotarse de modelos pedagógicos y asentar propuestas metodológicas que provean a los y las estudiantes de experiencias significativas de aprendizaje, dejando una gran huella y consistencia en la construcción de su ser como aprendiz. El Aprendizaje-Servicio está pensado precisamente como un método que genera un impacto no sólo en el estudiantado y en su aprendizaje, sino también en la realidad social en la que se realiza el servicio. Es un método que promueve la participación activa de los y las estudiantes y de otros agentes de la comunidad realizando proyectos de trabajo solidario que inciden en la mejora de la sociedad y de la ciudadanía e incluso creemos que en la inclusión y cohesión social.

Citamos a Tapia (2007) para entender el significado del Aprendizaje-Servicio:

¿Qué es “Aprendizaje-Servicio”? Plantar un árbol donde se necesita, es un gesto solidario. Hacer la germinación es una actividad de aprendizaje. Investigar sobre el ecosistema local y diseñar a partir de lo aprendido una campaña de forestación en colaboración con las autoridades y organizaciones locales, es Aprendizaje-Servicio. (p. 18)

En el mundo hay muchos centros y universidades que trabajan siguiendo esta metodología, lo que ha generado toda una serie de redes locales, estatales e internacionales en las que se recogen las producciones científicas sobre el tema y numerosas experiencias que pueden ser transferibles a otras realidades geográficas y culturales. Aún siendo varios los países que ya lo aplican, es una metodología muy reciente tanto en el Estado Español como en la Comunidad Autónoma del País Vasco. Es por ello por lo que una de las justificaciones para llevar a cabo este estudio es concretar más al respecto de la naturaleza del Aprendizaje-Servicio, de tal manera que se pueda comprender cuál es el estado actual de la cuestión.

Otro de los motivos que nos impulsan a llevar a cabo este estudio reside en la posibilidad de trabajar sobre una metodología que realmente mejore el sistema educativo, ya que una de sus bases trata no solo de educar académicamente, sino también de promover una educación social, moral y personal. La posibilidad y oportunidad de aprender para poder llegar a implementarla en la Educación Secundaria es un reto más para efectuar esta primera andadura de comprensión de la propuesta de Aprendizaje-Servicio.

En cuanto a este trabajo se refiere, procuraremos, además, hacer un acercamiento hacia los usos de esta metodología en la Educación Secundaria, aunque todavía no exista demasiada información, manteniendo presentes, en todo momento, los objetivos que se persiguen con este TFM:

1. Clarificar el significado del Aprendizaje-Servicio y sus usos en la Educación.
2. Concretar la situación del Aprendizaje-Servicio en la Educación Secundaria a través de las experiencias detectadas en las redes de Aprendizaje-Servicio.
3. Concretar recomendaciones de cara a la Educación.

En los siguientes capítulos podemos encontrar, en primer lugar y en el capítulo dos, una descripción de la metodología que se ha empleado para la revisión bibliográfica y la obtención de la información que ha hecho posible la redacción del trabajo. El tercer capítulo es el cuerpo principal del trabajo donde se destaca el marco teórico referido al Aprendizaje-Servicio. Este capítulo está desglosado en diversos apartados que, en su globalidad, dan sentido y entendimiento al propio entramado conceptual y de proyección a la práctica que se encuentran detrás de esta metodología. De modo más específico, en el capítulo cuarto, trataremos el tema del Aprendizaje-Servicio en la Educación Secundaria Obligatoria, pasando posteriormente a un capítulo de discusión y finalmente, cerrando este trabajo, encontraremos las conclusiones.

2. Metodología

Para adentrarnos en este trabajo se ha realizado una primera revisión documental y bibliográfica teniendo en cuenta los objetivos de este trabajo. Las fuentes consultadas han sido: a) Bases de datos científicas (Dialnet, Google Scholar), b) tesis doctorales (Teseo), c) páginas web nacionales e internacionales y d) Legislación.

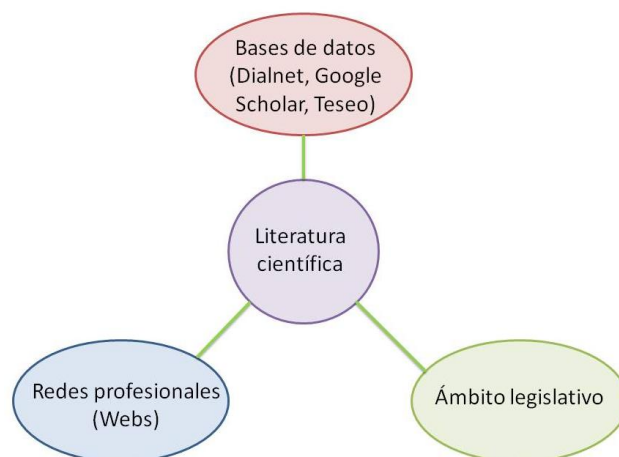


Figura 1. Sistema de búsqueda de información. Elaboración propia.

Para esta primera búsqueda se introdujeron tanto los indicadores de Aprendizaje-Servicio en castellano como los de *service-learning* en inglés. Con los primeros resultados pudimos recuperar una gran lista de artículos relacionados con la temática de Aprendizaje-Servicio. Entre otros, con la tesis doctoral de Gezuraga (2014) que se mencionará varias veces a lo largo del trabajo. Esta tesis también sirvió como guía a la hora de localizar otras posibles fuentes de información, artículos y libros no hallados en la primera búsqueda, documentación que pudo ser utilizada tras haberla consultado y haber interpretado su contenido como potencialmente interesante para el estudio que aquí nos atañe.

Continuamos con la búsqueda de más fuentes de información, y con conocimiento de causa de su existencia, se rastreó la web de la Fundación Zerbikas¹, principal promotora de la metodología Aprendizaje-Servicio en la Comunidad Autónoma Vasca. De esta se obtuvieron entre otros documentos una guía de las 60 experiencias que se pueden desarrollar con esta metodología. Además, se pudieron visualizar las relaciones existentes con la promotora de esta misma metodología aplicada en la Comunidad de Cataluña, pudiendo reconocer así las diferencias y similitudes entre una y otra.

Debido a que la revisión en torno a la Educación Secundaria se centra en la Comunidad Autónoma del País Vasco, se realizó una búsqueda legislativa en referencia a ese nivel educativo para tratar de analizar las posibles conexiones de la propia metodología de Aprendizaje-Servicio con la legislación actual. En referencia

¹ Ver: <http://www.zerbikas.es/>

al marco legislativo también se hizo una revisión del Boletín Oficial del Estado en torno a cuestiones referidas al propio Aprendizaje-Servicio.

Es cierto que gran parte de la bibliografía hallada hace referencia a la Educación Superior o Universitaria, pero no por ello deja de ser interesante, ya que la metodología sigue siendo la misma y el procedimiento para realizarla tampoco varía. Es posible que el hecho de que no se encuentre información referida a la Educación Secundaria sea debido a la diferencia de medios económicos que puede haber entre las entidades, siendo las Universidades algo más libres en su planteamiento de modelos y temporalización de lo que pueden ser los centros de Educación Secundaria.

3. Aprendizaje-Servicio

Este capítulo del trabajo aborda el cuerpo principal del mismo que, ya que es una revisión bibliográfica sobre una metodología en particular, es el propio marco teórico lo que recoge. Para facilitar el entendimiento y la comprensión, el capítulo se ha dividido en diferentes sub-apartados.

3.1 ¿Qué es el Aprendizaje-Servicio?

El siguiente estudio teórico pretende reflejar el sentido del Aprendizaje-Servicio y su uso metodológico en la Educación Secundaria Obligatoria. Para ello, es necesario realizar un acercamiento al significado del Aprendizaje-Servicio como tal, mostrando las diferentes acepciones que se han adoptado en diferentes países, así como las definiciones que le otorgan distintos autores.

La concepción de Aprendizaje-Servicio varía en función del territorio en el que se emplee, por lo que la definición de este concepto cambia significativamente de un lugar a otro. Dando cuenta de ello, y debido a la rápida expansión a diferentes zonas del mundo, podemos oír hablar de Aprendizaje-Servicio en términos de “Service-Learning” en EEUU, “Servicio Social” en México o “Trabajo Comunal” en Costa Rica entre otros (CLAYSS, 2002). Los términos que se emplean en algunos lugares de América Latina pueden llevar a confusión en relación con lo que en España se entiende por ello. Es importante concretar que el término que emplean en México para denominar Aprendizaje-Servicio (Servicio Social) se refiere expresamente a la metodología educativa en cuestión y no se corresponde en ningún caso con los Servicios Sociales que están al recaudo del Estado del País al que corresponda.

No es necesario abordar una comparativa tan distante, ya que en nuestro contexto más inmediato también aparecen una disparidad de denominaciones sobre la terminología de Aprendizaje-Servicio empleada, más concretamente, entre los centros promotores de Aprendizaje-Servicio de Cataluña y de la Comunidad Autónoma del País Vasco (CAPV): en Cataluña se adopta el término de Aprendizaje-Servicio –ApS- mientras que en la Fundación Zerbikas (CAPV) se habla de “Aprendizaje y Servicio Solidario” –AySS-. A lo largo de este estudio se empleará el término A-S haciendo referencia al Aprendizaje–Servicio.

Como mencionábamos previamente, es importante la forma en la que la propuesta está definida y no sólo un mero tema de designación. De ahí que Furco (2005) indica la existencia de más de 200 definiciones diferentes publicadas tan solo en inglés. A continuación señalamos una serie de ellas que hemos destacado de diferentes fuentes bibliográficas²:

- **Bringle & Hatcher** definen el Aprendizaje-Servicio como: “*course-based, credit bearing educational experience in which students (a) participate in an organized service activity that meets identified community needs, and (b) reflect on the service activity in such a way as to gain further understanding on course content, a border appreciation of the discipline, and an enhanced sense of personal values and civic responsibility*” (Bringle & Hatcher, 1995, p.112).

- **Jacoby & Associates** presentan el A-S como: “*a form of experiential education in which students engage in activities that address human and community needs together with structured opportunities intentionally designed to promote student learning and development*” (Jacoby, 1996, p.5).

- **Jeffrey Howard** lo define como: “*Academic service learning is a pedagogical model that intentionally integrates academic learning and relevant community service*” (Howard, 1998, p.22).

- **Furco** añade lo siguiente: “*Service-Learning seeks to engage individuals in activities that combine both community service and academic learning. Because service-learning programs are typically rooted in formal courses (core academic, elective or vocational), the service activities are usually based on particular curricular concepts that are being taught*” (Furco, 2002, p.25).

² siendo conscientes de que son muchas definiciones creemos convenientes recogerlas todas para un mejor entendimiento y poder ver las diferencias entre ellas

- **Magda Fourie** expresa que: *“programme-based, credit bearing learning experience in which students participate in an organized service activity that meets identified community needs”* (Fourie, 2003, p.32).

- **Cathryn Berger** define el A-S como: *“a teaching method where guided or structured time for reflection on the service experience and demonstration of the skills and knowledge acquired”* (Berger, 2004, p.7).

- **Higher Education Quality Committee (HEQC)** - Sudáfrica – habla del A-S como: *“Applied learning which is directed at specific community needs and is integrated into an academic program and curriculum. It could be credit bearing and assessed, and may or may not take place in a work environment”* (HEQC, 2004, p.16).

- **M.N. Tapia** presenta el A-S como: *“el Aprendizaje-Servicio se define como una práctica de servicio solidario protagonizada por los estudiantes, destinada a cubrir necesidades reales de una comunidad, planificada en forma integrada con el currículo, en función de mejorar la calidad de los aprendizajes”* (Tapia, 2005, p. 122).

- **Puig y Palos** defienden que: *“El Aprendizaje-Servicio es una propuesta educativa que combina procesos de aprendizaje y servicio a la comunidad en un solo proyecto bien articulado en el que los participantes se forman al trabajar sobre necesidades reales del entorno con el objetivo de mejorarlo”* (Puig & Palos, 2006, p.61).

- **Canadian Alliance for Community Service-Learning (CACSL)** anadem: *“Community Service-Learning (CSL) is an educational approach that integrates service in the community with intentional learning activities. Within effective CSL efforts, members of both educational institutions and community organizations work together toward outcomes that are mutually beneficial”* (Gemmel & Clayton, 2009, p.1).

- **American Association of Community Colleges (AACC)**, lo define como: *“the combination of classroom instruction with community service, focusing on critical, reflective thinking as well as personal and civic responsibility. Service learning programs involve students in activities that address local, community-identified needs while developing their academic skills and commitment to their community”* (Jeandron & Robinson, 2010, p.4).

- **Centro de Reflexión y Acción Social (CREAS) – Universidad Alberto Hurtado:** *“El Aprendizaje-Servicio (A+S) es una metodología pedagógica basada en la experiencia solidaria, en la cual los estudiantes, docentes y miembros de una institución comunitaria o pública trabajan juntos para satisfacer una necesidad de una comunidad, integrando y aplicando conocimientos académicos. Este esfuerzo se enmarca dentro de una visión más amplia, que es la de fomentar una formación de profesionales que sean socialmente responsables y que trabajen por la búsqueda de justicia social.”* (CREAS, 2012, p.2).

- **Centro de Desarrollo Docente – Pontificia Universidad Católica (PUC) de Chile** defiende el Aprendizaje-Servicio como: *“metodología pedagógica experiencial, que se puede definir como la integración de actividades de servicio a la comunidad en el currículum académico, donde los alumnos utilizan los contenidos y herramientas académicas en atención a necesidades genuinas de una comunidad.”* (Centro de Desarrollo Docente, 2012, p.1).

- **National Youth Leadership Council (NYLC)** asume el A-S como: *“Service-Learning is an approach to teaching and learning in which students use academic knowledge and skills to address genuine community needs.”* (NYLC, 2008).

Una revisión de las definiciones permite darnos cuenta del denominador común que podemos observar en ellas: es un modo de aprender en conexión con las necesidades de una comunidad. A partir de esta clave general advertimos que unas definiciones ponen el acento en manifestar si el A-S es modelo, metodología, propuesta pedagógica, otras en los efectos en el aprendizaje de los y las estudiantes en cuanto a su incidencia en el desarrollo de la responsabilidad, compromiso y reflexión crítica, y otras en la labor colaborativa que han de ejercer las instituciones involucradas en el proceso.

Ahora bien, en lo que a las definiciones se refiere, la más acorde con la perspectiva desde la que enfocamos el presente estudio y con la globalidad del significado de Aprendizaje-Servicio es, desde nuestro punto de vista, la defendida por Puig y Palos (2006). El hecho en sí por el que nos decantamos por esta definición es que es clara, concisa y breve. Da la información necesaria para comprender el concepto que quieren expresar pero no la adorna de tal manera que pueda ser difícil de entender. Además da, o nosotros interpretamos, un sentido equitativo tanto al aprendizaje como al servicio, sin fomentar uno por encima del otro. Estos pequeños matices hacen que en nuestra opinión la definición de Puig y Palos (2006) sea la precisa para

tenerla como referencia en el resto del trabajo. Por su parte, Gezuraga (2014) también analiza el sentido de dicha definición en su tesis llegando a alguna conclusión en común con las previamente reflejadas.

En otra dirección, la Universidad de Stanford ha desarrollado una herramienta mediante la que explica de forma gráfica lo que se transmite a través de las definiciones previamente mencionadas. Esta Figura 2 viene citada por varios autores Gezuraga (2014), López (2011) o Vicerrectoría Académica de la Universidad Católica de Chile (2005) entre otros.



Figura 2. Cuadrantes del A-S. Elaboración propia a partir de López Margall (2011).

Como se muestra en la Figura 2 cada actividad o metodología corresponde a un grado de aprendizaje y servicio particular. En el cuadrante inferior izquierdo encontramos el Voluntariado esporádico, que aporta poco aprendizaje y poco servicio, dado su carácter asistemático. En oposición a éste, en el cuadrante superior derecho hallamos la metodología de A-S. Según los estudios citados previamente, este tipo de actividad o metodología, según como esté implementada, aporta mayor aprendizaje al alumnado siendo su servicio a la comunidad también alto. Si nos fijamos en la diagonal contraria, podemos observar las diferencias que tienen entre sí tanto el trabajo de campo como el servicio comunitario. La característica principal del Trabajo de Campo reside en el aprendizaje, ya que la interacción con el medio facilita la asimilación de conceptos de cara al alumnado. Por el contrario, el servicio

es escaso ya que no es el fin para el que se emplea. Por último, en el cuadrante superior izquierdo, está el Servicio Comunitario, aportando una alta cantidad de servicio a la comunidad pero un menor aprendizaje. Tapia (2007) lo interpreta como “El eje vertical del gráfico refiere a la mayor o menor calidad del servicio solidario que se presta a la comunidad y el eje horizontal indica la menor o mayor integración del aprendizaje sistemático o disciplinar al servicio que se desarrolla” (p. 17). De esta forma podemos aventurarnos a decir que la metodología de Aprendizaje-Servicio es más completa tanto en servicio como en el propio aprendizaje, comparada con otras metodologías que puedan tener también las cualidades de activar el protagonismo del alumnado, su capacidad de búsqueda autónoma y de reflexión.

3.2 Origen del Aprendizaje-Servicio

No se puede decir que el uso del A-S sea algo novedoso, ya que los propios Puig y Palos (2006) recogen que los primeros antecedentes del mismo están registrados en Estados Unidos y datan de finales del siglo XIX. Durante las últimas décadas del siglo en cuestión, se llevaron a cabo programas de extensión universitaria de características similares a lo que hoy en día conocemos como Aprendizaje-Servicio.

A principios del siglo XX, el filósofo norteamericano John Dewey aporta el pragmatismo filosófico de “servicio social” en lugar de “servicio militar” y desarrolla los fundamentos principales en los que se asienta el Aprendizaje-Servicio (Gezuraga, 2014). Puig y Palos (2006) también recogen como parte de los comienzos del A-S los movimientos que se dieron en diferentes campus y comunidades a favor de los derechos civiles. Queda sobreentendido que hay muchos más autores y partícipes en la evolución de esta metodología pese a no estar aquí mencionados. Los principales movimientos que promueven el A-S se dan en Estados Unidos, aún así también hay otros lugares del mundo, como veremos a continuación, que avanzan con este movimiento pedagógico.

Si nos centramos en América Latina podemos mencionar como un antecedente claro la creación de un “Servicio Social” en las universidades de México, como apunta Tapia (2006). A su vez en Europa, recogido tanto por Luna (2010) como por Tapia (2006), es posible que el que hoy en día conocemos como término para el Aprendizaje-Servicio provenga del término anglosajón *community service*. A día de hoy, esta propuesta se desarrolla en diferentes países de la Comunidad Europea como son: Holanda, Alemania, Suiza o España entre otros.

En lo relativo al resto del mundo también hay estudios que certifican el uso de metodologías próximas al A-S. Véase el caso de Perold, Patel, Carapinha y Mohamed (2007) para el entorno de Sudáfrica, Xing y Hok Ka Ma (2010) para la zona asiática o el propio de Luna (2010) para Australia.

3.3 Focos principales del Aprendizaje-Servicio

El Aprendizaje-Servicio está definido por tres focos principales según recoge la Vicerrectoría Académica de la Universidad Católica de Chile (2005). Los focos en cuestión son los siguientes: Aprendizaje Social y Cívico, Servicio de calidad y Aprendizaje Significativo. En la Figura 3 se observa la relación entre los tres focos y su interacción para desarrollar la metodología A-S.

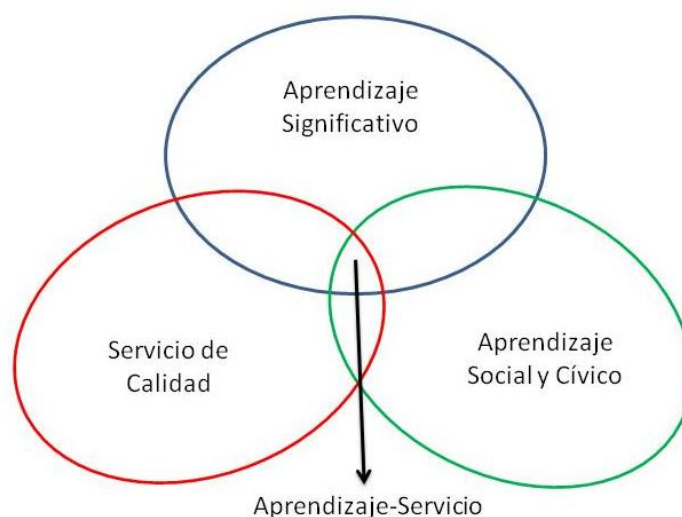


Figura 3. Focos principales del A-S. Modificado de Universidad Católica de Chile (2005).

Para conocer un poco mejor los términos mencionados en la Figura 3, a continuación vamos a revisarlos brevemente haciendo referencia a lo recogido por el documento de la Vicerrectoría Académica de la Universidad Católica de Chile (2005).

- Aprendizaje Social y Cívico: a pesar de tener un gran componente académico, el Aprendizaje-Servicio, como ya hemos mencionado, también busca una implicación social y cívica por parte del estudiante. En definitiva, el estudiante debe conocer la comunidad a la que pertenece y los problemas que ésta pueda tener para poder comprometerse a aplicar y aportar sus conocimientos académicos de tal manera que sean de utilidad. De esta forma, esta metodología prepara a los y las estudiantes directa e intencionalmente para participar de forma activa en la sociedad, generando

en ellos una serie de valores que en el ámbito estrictamente académico son más complicados de conseguir. Estos valores de carácter más social son tales como: reciprocidad, empatía, responsabilidad social, participación o solidaridad entre otros.

- Servicio de Calidad: el servicio público o comunitario que se ofrece a los y las estudiantes está basado en sus propias necesidades. Se trata de que los servicios que se ofrecen traten de solucionar las posibles problemáticas en torno a las cuales debe trabajar, aprender o mejorar cada estudiante. Por lo tanto que la necesidad de un servicio de calidad es trascendental para que una metodología de Aprendizaje-Servicio pueda ser llevada a cabo por un alumno o alumna, en un ámbito de su interés o esté relacionado con su currículo académico. Es por ello por lo que parte importante de esta calidad viene ofrecida por la disposición e implicación que puedan tener las entidades vinculadas a esta metodología, en lo que nos detendremos más adelante.

- Aprendizaje Significativo: uno de los principales focos del Aprendizaje-Servicio es el propio aprendizaje académico. Para llevar a cabo este aprendizaje significativo de tal manera que sea útil para el propio currículo es importante que la relación que comparte con el servicio de calidad sea óptima. Esto se debe a que el A-S está íntimamente relacionado tanto con el aprendizaje académico como con el servicio que el estudiantado pueda ofrecer a la comunidad, lo que crea un vínculo muy estrecho entre el servicio y el currículo para que el aprendizaje pueda ser óptimo. Por este motivo se puede considerar, igualmente, que el servicio comunitario es una puesta en práctica de los conocimientos adquiridos académicamente.

Según nuestra forma de ver, el aprendizaje significativo es el más importante de los tres, lo cual no quiere restar importancia a los otros dos. Este tipo de aprendizaje es el que se está fomentando en el ámbito educativo por encima del que pueda ser un aprendizaje memorístico, ya que el aprendizaje significativo trata de relacionar conceptos que los y las alumnas ya conocen con nuevos conceptos que se les introduce. En relación a esto, podemos relacionar la metodología de Aprendizaje-Servicio con la legislación actual de Educación basada en competencias que trataremos en el capítulo cuarto.

Definidos los focos principales que conforman el Aprendizaje-Servicio, queda sobreentendido siguiendo la Figura 3, que el propio A-S recoge las características de los focos previamente relacionados. Por consiguiente, esta metodología tiene que poder satisfacer, en tanto en cuanto sea posible, las necesidades identificadas en la

comunidad, de tal manera que fomente y promueva la aplicación de los conocimientos adquiridos en el ámbito académico al afrontamiento de las mismas. Para ello deben estar correctamente coordinados el centro educativo y la comunidad u organización a quien se preste el servicio. Además, debe proporcionar cierto tiempo para que los y las estudiantes puedan relacionar los conceptos adquiridos académicamente con lo realizado, de tal manera que pueda valorar asimismo lo realizado y crecer en valores tanto sociales como cívicos.

3.4 Relaciones entre programas de Servicio

Dentro de los conceptos que hemos visto en la Figura 2 es posible profundizar más en lo subyacente a éstos. Es importante comprender las características que diferencian los tipos de programas que se pueden implementar. En la Tabla 1, tomada de la Vicerrectoría Académica de la Universidad Católica de Chile (2005) se observan las diferencias entre: Servicio Comunitario, Aprendizaje-Servicio y Prácticas basadas en el Servicio.

Tabla 1. Comparativa entre Programas. Tomado de Universidad de Chile (2005)

	Servicio Comunitario	Aprendizaje-Servicio	Prácticas basadas en Servicio
Rol esperado del beneficiario	Receptor	Receptor y proveedor	Proveedor
Foco principal	Servicio	Aprendizaje y servicio	Aprendizaje
Propósitos educacionales buscados	Desarrollo cívico	Desarrollo académico Desarrollo cívico	Desarrollo académico
Integración con currículum	Periférico	Integrado	Co-curricular/ suplementario
Naturaleza de la actividad	Basado en una causa social	Basado en una disciplina académica	Basado en una industria o una carrera

- Servicio Comunitario: los y las estudiantes son personas voluntarias comprometidas con la satisfacción de las necesidades de una institución a su elección. Las actividades realizadas en su periodo de voluntariado no están relacionadas con los objetivos del curso. Generalmente se ven unidas a satisfacer las necesidades más inmediatas de la comunidad a la que rinden el servicio, desarrollando así habilidades tanto éticas como cívicas basadas en una causa social.
- Aprendizaje-Servicio: es una estrategia pedagógica que busca la mejora del desarrollo de habilidades de los alumnos y alumnas, tales como: el liderazgo, tolerancia, sentido de servicio y sentido cívico. Esta metodología resulta atractiva para los equipos docentes ya que permite el desarrollo de la responsabilidad social al igual que el desarrollo académico. Del desarrollo personal se ven beneficiados tanto el alumnado como el profesorado, además de lograr aumentar significativamente los niveles de retención y aplicación de los conocimientos.
- Prácticas basadas en el Servicio: son prácticas profesionales para que los y las estudiantes que las realizan cumplan con su programa curricular. Éstos son asignados a una institución para que puedan observar y asimilar conocimientos y habilidades relacionadas con su campo de estudio. El foco en este tipo de prácticas está en el estudiante y se espera que obtenga conocimientos relacionados con el aprendizaje académico propio de su curso.

3.5 Bases pedagógicas del Aprendizaje-Servicio

Se puede caer en el error de pensar que la metodología de Aprendizaje-Servicio es algo nuevo o creado hace poco. Esto se debe a que en la sociedad española no está tan implementada como para ser conscientes de ello, pero como hemos mencionado en un apartado anterior, el A-S o sus modelos previos ya se utilizaban en Estados Unidos desde finales del siglo XIX. Por consiguiente no es un invento pedagógico de última hora, sino como bien cita la autora Roser (2011, p. 2) “es un descubrimiento y un poner en valor buenas prácticas que están en el ADN de la educación integral y comprometida”. Yendo más allá, la autora continúa reflexionando sobre la educación de esta forma “el verdadero éxito de la educación consiste en formar buenos ciudadanos capaces de mejorar la sociedad y no sólo su currículum personal; encuentran sentido a lo que estudian cuando aplican sus conocimientos y habilidades en una práctica solidaria” (p. 3). Asimismo, además de reformular la

definición de educación académica, la integra con la propia metodología del Aprendizaje-Servicio que estamos tratando.

La metodología en la que se basa el Aprendizaje-Servicio es la experiencia, esto es, la experiencia que adquieren los estudiantes junto con docentes y miembros de las entidades trabajando para satisfacer las necesidades de la comunidad (Vicerrectoría Académica de la Universidad Católica de Chile, 2005). De esta manera, como buena pedagogía de la experiencia, fomenta la participación ciudadana integrando y aplicando conocimientos académicos para dar respuesta a necesidades concretas teniendo como bases la responsabilidad social, la ayuda a los demás, el compromiso y la acción solidaria (López, 2011).

Aún más, añade López (2011, p. 6), el Aprendizaje-Servicio fomenta la “filosofía del todo educa” dando a entender que esta metodología dictamina que “la vida está ligada a una transformación social y a una sociedad comprometida con la realidad que le acompaña”, siendo de tal forma el A-S un motor para las redes educativas y para el trabajo conjunto y en sociedad. Esto se debe a que la educación que se base en la participación activa de las personas ayuda a contribuir y mejorar la calidad de vida en sociedad y, por lo tanto, incide en el desarrollo de la ciudadanía (López, 2011)

Como todas las metodologías pedagógicas, uno de sus objetivos principales es generar más y mejores aprendizajes en los y las estudiantes, de tal manera que se busca la mejor opción para llevar adelante esta premisa. Como hemos mencionado previamente, el Aprendizaje-Servicio tiene como consigna metodológica la experiencia, por lo que uno de sus pilares pedagógicos reside en que el conocimiento se crea a través de la transformación, que se deriva a raíz de la vivencia de una nueva experiencia. De esta forma, todo lo que le ocurre al estudiante en su jornada de servicio a la comunidad es una transformación de conocimiento constante. Esta experiencia puede ser transformada de varias formas. La principal y para la cual se aplica es el ámbito académico. La transformación de dicha vivencia en conocimiento y relacionarlo con conceptos que se han comunicado en el ámbito lectivo es un buen síntoma de buen funcionamiento de la metodología.

Desde un punto de vista más teórico, y según el Vicerrectoría Académica de la Universidad Católica de Chile (2005), la corriente teórica en la que se asientan los fundamentos pedagógicos de la metodología de Aprendizaje-Servicio es el “constructivismo social”. Esta corriente teórica está vinculada a la influencia de los

contextos sociales y culturales en lo que a la construcción del conocimiento se refiere.

Al igual que se disponen de muchas definiciones para el Aprendizaje- Servicio, también podemos encontrar diversas claves pedagógicas que las sustentan. Previamente hemos analizado las bases que siguen desde la Universidad de Chile para el A-S. A continuación, a través de Páez y Puig (2013) se recogen los dinamismos pedagógicos básicos que definen el Aprendizaje-Servicio. Estos dinamismos pedagógicos son tres, los cuales corresponden a:

la detección de necesidades reales de la comunidad que se convierten en retos para el alumnado, la definición de una actividad de servicio que contribuya a paliar dichas necesidades y, por último, la adquisición de contenidos, competencias y valores propios de los estudios que cursan los participantes.(p. 15)

Si bien es verdad que a la hora de definir tanto el propio concepto de Aprendizaje-Servicio o a la hora de asentar las bases pedagógicas, no hay una total unanimidad entre los autores y autoras, en lo que sí se coincide es en el tipo de estudiante, docente o aprendizaje que requiere esta metodología. En lo que a los y las estudiantes se refiere, se espera de ellos que sean aprendices activos, que sean capaces de recapacitar, sacar conclusiones, transformar la información en conocimiento y crecer tanto académica como social y cívicamente a través de la puesta en práctica de los conocimientos previamente adquiridos. Por consiguiente, el perfil del profesorado, viendo lo que se espera del alumnado, es más de guía y facilitador. Es el apoyo y la persona que encarrila al estudiante hacia la consecución de su propio aprendizaje a través de la aplicación de sus conocimientos en la sociedad. El tipo de aprendizaje que busca esta metodología, avalado por muchas otras metodologías previamente, es el aprendizaje significativo. En este tipo de aprendizaje el o la estudiante es capaz de relacionar los nuevos conocimientos que ha adquirido con los que previamente tenía de tal forma que los “viejos conocimientos” se transforman en “nuevos conocimientos”.

De esta forma el Aprendizaje-Servicio debe contribuir al bien común, proporcionando conocimientos, competencias y valores a los y las estudiantes, además de conceptos de carácter más puramente académicos. Así mismo, el A-S busca educar al estudiante que lleva a cabo dicha acción y como señala Roser (2011), hemos de tener presente que el principal fin de la educación o el “verdadero éxito de la educación consiste en formar buenos ciudadanos capaces de mejorar la sociedad y no sólo su currículum personal”. (p. 3)

3.6 Necesidades para la elaboración de un proyecto

Como todo proyecto educativo lo que se espera de él es que sea posible desarrollar todos los contenidos curriculares que éste incluye. A su vez, siendo la metodología utilizada la de Aprendizaje-Servicio es importante que estos contenidos a desarrollar se realicen aplicando y profundizando en torno a los conceptos disciplinarios vinculados a situaciones reales y a la resolución de problemas que la comunidad pueda plantear.

Para obtener los resultados esperados es imprescindible establecer una conexión entre los objetivos cognitivos (propios de la asignatura) y los objetivos del servicio que se va a realizar. De esta forma surge la necesidad de elaborar un proyecto educativo donde se recojan los logros a nivel académico, de formación de valores o el impacto que pueda tener la intervención entre otros, como es el caso de la Fundación Zerbikas en referencia a la Comunidad Autónoma del País Vasco.

Al igual que en cualquier otra metodología educativa, la elaboración del proyecto educativo debe ser un proceso que precisa de un estudio previo y de una gran dedicación para poder llevarlo a cabo de manera adecuada. Según recoge Gezuraga (2014), los requisitos imprescindibles que deben aparecer en cualquier proyecto educativo en el ámbito del Aprendizaje-Servicio son los siguientes:

- La justificación, pertinencia de dicha intervención.
- Quiénes serán las y los participantes en la misma.
- Cuáles serán las tareas a desarrollar y compromisos que se adquieren por las distintas partes.
- Cuáles serán las propuestas de intervención (actividades concretas...).
- Metodología, recursos y tiempos que se emplearán.
- Y el sistema de evaluación que se propone. (p. 45)

De tal manera que en el propio proyecto estén recogidas las condiciones que tienen que cumplir para que se lleve a cabo el A-S de la mejor manera posible y obteniendo unos buenos resultados. Gezuraga (2014) indica las siguientes condiciones:

- Que se dé un Aprendizaje por parte de todos los agentes implicados.
- Que se dé un Servicio a la comunidad, tanto en cuanto se pretende actuar sobre necesidades reales con el fin de mejorar determinadas situaciones.
- Que se dé una Participación activa por parte de los distintos agentes que toman parte en la experiencia, subrayando el protagonismo del alumnado.
- Que la Reflexión sea un elemento transversal a lo largo del proceso, componente que, como veremos más adelante, conviene sistematizar, planificar, con estrategias específicas, objetivos muy claros.
- Y como veníamos diciendo, la existencia de un Proyecto, un proyecto que articule toda la planificación que está detrás de esta iniciativa, y que sea un claro exponente de la intencionalidad pedagógica que tiene la misma. (p. 45)

En relación con este último aspecto Gezuraga (2014) manifiesta claramente en el último punto de su aportación, que es necesario que exista un proyecto que articule toda la planificación. Por su parte, López (2011) considera que, todo proyecto educativo en el ámbito del Aprendizaje-Servicio debe estar compuesto por siete apartados: preparación del proyecto, diagnóstico, planificación de la acción, establecer relaciones con las entidades o instituciones seleccionadas, realización (ejecución-acción), reconocimiento y evaluación. Para tener un mayor conocimiento sobre los diferentes apartados que plantea López (2011), a continuación veremos que se espera de cada uno de ellos.

1. Preparación del proyecto: es la primera fase del proyecto de Aprendizaje-Servicio, por lo que es importante poner mucho énfasis en la formación, sensibilización y en aclarar la necesidad que se quiere abordar. En resumidas cuentas, es hacer la propuesta educativa.
2. Diagnóstico: es el apartado en el que se debe analizar y explorar la comunidad con el fin de encontrar sobre qué necesidades hay que trabajar.
3. Planificación de la acción: punto en el que se debe empezar a planificar el proyecto, teniendo en cuenta las colaboraciones y ayudas que se puedan necesitar para afrontarlo de manera adecuada.
4. Establecer relaciones con las entidades o instituciones seleccionadas: en este punto es el momento de establecer los convenios con las instituciones, entidades y/u organizaciones de las que se pueda depender. Es básicamente el periodo de negociación, en el cual se han de buscar los puntos fuertes de cada institución colaboradora para ponerse en marcha.
5. Realización (ejecución – acción): es el momento que va a determinar si funciona o no, la hora de ponerlo en práctica y llevarlo a cabo.
6. Reconocimiento: el proceso de la reflexión crítica una vez realizada la acción.
7. Evaluación: esta última fase es una de las más importantes para la mejora del proyecto de Aprendizaje-Servicio. Es el punto en el que analizar el “antes” y “después” de la implementación del proyecto. Analizar cuáles han sido las diferencias con respecto a otras metodologías y si se ha ganado o no al haber implantado esta nueva metodología. Es el momento de analizar críticamente qué acciones pueden ser susceptibles de mejora y observar si los efectos esperados perduran en el tiempo o se pierden poco después de haberlos desarrollado.

Como en todo proceso educativo, un buen proceso evaluativo resulta imprescindible. La evaluación tiene que ser crítica y exhaustiva de tal forma que dé pie a mejoras y cubra aquellas carencias que pueden irse detectando a lo largo de la evolución del proyecto de cara a la realización de una nueva versión de éste.

3.7 Reflexión y *partenariado*³

Además de todos los apartados que hemos nombrado para la elaboración del proyecto de Aprendizaje-Servicio, cabe destacar igualmente otros dos conceptos muy importantes. Estos conceptos son la reflexión y el *partenariado*.

La reflexión es algo bastante común en todos los procesos en los que realizamos una acción. Reflexionar sobre nuestros propios actos y sobre las consecuencias que éstos han acarreado es algo que está implícito en el día a día de cada persona. En el caso del aprendizaje y servicio no lo es menos. La reflexión es un mecanismo que sirve para la optimización del aprendizaje puesto que entrelazándose con la experiencia conduce a profundizar y aprender más de ella. Ésta provoca una mejora del conocimiento y de las competencias que movilizan las conductas (Páez y Puig, 2013). La actividad reflexiva da sentido social y personal a la hora de implicarlas en actividades de Aprendizaje-Servicio de tal manera que para que se dé una buena actividad de A-S requiere de una organización sistemática de propuestas de reflexión.

La reflexión sistemática debe estar organizada y alejada tanto de la reflexión ocasional como de la reflexión que acompaña a toda acción humana, ya que lo que trata de conseguir es poder analizar en profundidad la experiencia para ganar un nivel de aprendizaje superior al que nos proporciona la simple participación en la actividad. Esto se debe al enfoque que se le da a la reflexión sistemática, orientada a obtener aprendizajes que permitan entender y actuar mejor en la realidad, dar sentido a lo vivido y abrirse a experiencias de mayor calado educativo. Además, una de las principales características de la reflexión, es que ésta se activa cuando la experiencia se problematiza. En definitiva toda experiencia vivida en primera persona que se complica, se plantea con alguna dificultad o despierta algún interrogante activa el proceso de reflexión convirtiendo así un momento crítico en un aprendizaje aún mayor (Páez y Puig, 2013).

Otro de los conceptos del que es necesario hablar es el *partenariado*. Como hemos dicho varias veces a lo largo del texto, el Aprendizaje-Servicio necesita para poder

³ sabemos de la inexistencia de la palabra *partenariado* en la RAE, pero creemos necesario su uso ya que proviene del anglicismo *partner* y se emplea en muchos estudios sobre Aprendizaje-Servicio.

llevarse a cabo de comunidades, entidades o instituciones. Esto se debe a la necesidad de poner en práctica el aprendizaje recibido en el ámbito académico de tal manera que pueda ser útil para mejorar las necesidades de algún sector en particular. Por lo tanto, para que esto sea posible, es necesario colaborar con entidades que puedan facilitar oportunidades para poder transformar las experiencias en conocimientos. Es ahí donde entra la función del partenariado. Para explicarlo de una manera más concreta y específica recurrimos a la definición de partenariado que nos facilita Gezuraga (2014): “establecimiento de alianzas con aquellas entidades privadas o públicas con las que vamos a colaborar en el proyecto”. (p. 49)

En todas las colaboraciones hay que estipular una serie de condiciones que ambas partes vayan a cumplir. En el ámbito de la Educación ocurre lo mismo, llegando a ser incluso mucho más importante el cumplimiento de lo acordado ya que en caso de que se falle, los afectados serán los propios estudiantes, quienes no afrontarían el proceso de colaboración. Para que la colaboración entre los organismos académicos y de la comunidad vaya por el buen camino, estos deben seguir un tipo de relaciones de colaboración, pudiendo ser mayor o menor la colaboración, pero siempre se ha de tener en cuenta:

- Tener una misión clara.
- Existencia de un programa, centro u oficina que coordine los proyectos de A-S.
- Contar con personal capacitado
- Valores, metas y objetivos que sean compatibles
- La comunicación que sea eficaz.

Los proyectos de Aprendizaje-Servicio son muy difíciles de acometer, por no decir que imposibles, si no disponen del soporte y la colaboración entre instituciones. La idea del partenariado se ve reflejada en la colaboración por parte de ambas organizaciones en un modelo que se podría considerar de “win-win” ya que las dos partes están ganando. La institución académica como tal está ganando en el sentido de que su alumnado está no solo aprendiendo académicamente, sino que por su parte están pudiendo aplicar esos conocimientos para ayudar y contribuir a solucionar necesidades o carencias de la comunidad. Esto hace que el o la estudiante combine procesos de alto nivel formativo poniendo en relación al centro educativo, quien facilita la aplicabilidad y el sentido del currículum, con la comunidad que ofrece la posibilidad de mejorar el servicio y la necesidad social que intenta

mejorarse (López, 2011). Con todo esto podemos asegurar que nos encontramos no solo ante una metodología educativa preocupada por cómo afrontar, desde el punto de vista académico, el logro de ciertos objetivos o, como podríamos decir en la actualidad, la consolidación de un perfil competencial en el estudiantado, sino que por esa vocación de unión con las comunidades y, sobre todo, con sus necesidades sociales y, por supuesto, de servicio, podemos atestiguar que, mediante el trabajo educativo, con esta metodología se está contribuyendo a la mejora de las condiciones sociales, en origen desiguales y poco equitativas; por tanto, se está apoyando, poniendo al menos “un granito de arena” para la transformación social y favoreciendo el desarrollo de procesos humanos, sociales y, también, académicos que hacen una clara contribución a la cohesión social. En definitiva, a la construcción de sociedades más saludables, solidarias, sociedades con un fuerte sentimiento de pertenencia y de orientación hacia el bien común y hacia la acción social dirigida por criterios éticos y equitativos.

3.8 Cohesión social relacionada al Aprendizaje-Servicio

El Aprendizaje-Servicio por su parte no solo contribuye a la mejora académica del estudiante, ya que también contiene un gran componente para la cohesión social. La participación de los y las estudiantes implicados en esta metodología dentro de la comunidad contribuye al trabajo por la inclusión en la sociedad. Como menciona Batlle y Bosch (2009) se puede considerar el Aprendizaje-Servicio como una herramienta de desarrollo comunitario o cohesión a ésta, ya que “en el desarrollo de un proyecto están presentes simultáneamente la intencionalidad pedagógica y la intencionalidad solidaria” (CLAYSS, 2013, p. 12).

Al igual que hemos mencionado anteriormente, educar no es solo desarrollar conocimientos y habilidades, sino que también supone aprender actitudes y valores. El ámbito estrictamente instructivo no es el idóneo para una educación para la ciudadanía. Para aprender valores, es imprescindible que el aprendizaje sea a partir de la vivencia y experiencia de uno mismo en relación con los demás. Debido a esa necesidad de experimentar y vivir de cara al crecimiento en actitudes y valores, la metodología del Aprendizaje-Servicio facilita una oportunidad idónea, ya que el trabajo en comunidad lo hace posible.

Lo que tiene que quedar claro es que no se puede utilizar el entorno como mera localización para llevar a cabo actividades placenteras, sino convertirlo en un receptor directo del aprendizaje obtenido académicamente. Para poder trabajar en la mejora de la sociedad el centro educativo tiene que estar en continua colaboración

con los agentes sociales (Batlle & Bosch, 2009). La solidaridad y la participación ciudadana tienen que ser activas, tanto por parte de los y las estudiantes como por parte de las organizaciones que las respaldan, ya que de esta forma se promocionan maneras innovadoras de aprender los contenidos, adquirir competencias y habilidades y modificar actitudes (CLAYSS, 2013).

Este tipo de prácticas son inclusivas, ya que promueven el protagonismo de los y las estudiantes sin discriminar entre diferencias de capacitación o condiciones de vulnerabilidad. Esto se debe al compromiso activo y eficaz con el desarrollo local. En otro sentido, el hecho de que los y las estudiantes sean los que se implican activamente con la comunidad, hace que cambie la visión que ésta tiene sobre ellos dejando de ser un “problema” o “la esperanza del mañana” para convertirse en claros protagonistas del presente (CLAYSS, 2013).

3.9 Dificultades y aspectos positivos del Aprendizaje-Servicio

La metodología de Aprendizaje-Servicio parece no suscitar excesivas críticas entre los autores, o no ha sido posible encontrar evidencias para ser mencionadas. Posiblemente una de las mayores dificultades que pueda encontrar esta metodología sea la del tiempo y el “espacio” que requiere, si por espacio nos referimos a la disponibilidad de puestos suficientes en la comunidad para llevar a cabo las mejoras a las necesidades encontradas. En lo que al tiempo se refiere, al igual que ocurre con gran parte de las metodologías que se quieren tratar de implantar, siempre es un factor limitante, ya que la misma implementación conlleva un proceso en el que van surgiendo problemas a los que hay que hacer frente y buscar salidas, las cuales a su vez comportan tiempo. Tiempo que podría estar empleándose para que los y las estudiantes mejorasen académicamente, como dirían algunos detractores.

Si bien es verdad, *a priori*, que esta metodología aglutina varios aspectos positivos, uno de los cuales es señalado por López (2011). El Aprendizaje-Servicio ayuda a conectar los centros educativos con el entorno facilitando de esta forma la educación en valores y la reflexión sobre la práctica que se lleva a cabo. De esta manera se pueden llegar a obtener mayores resultados académicos, cognitivos, cívicos, vocacionales, profesionales, personales, sociales y ético morales (López, 2011). Este mismo autor destaca dos elementos muy claros sobre esta metodología:

el protagonismo del alumnado (acompañada de una reflexión crítica sobre la participación en la experiencia para así enriquecer los aprendizajes), proyecto bien articulado, pensado y meditado en profundidad (clara la acción que se lleva a cabo, para qué se hace, qué sentido tiene y qué beneficio conlleva para la comunidad). (p. 5)

En relación al efecto sobre el aprendizaje del alumnado y sobre las evidencias de aprendizajes que se consiguen, el Vicerrectoría Académica de la Universidad Católica de Chile (2005) recoge una figura realizada por el *National Training Laboratory* de *Ohio University* en torno a la cuestión del aprendizaje, que podemos ver reflejada en la Figura 4.

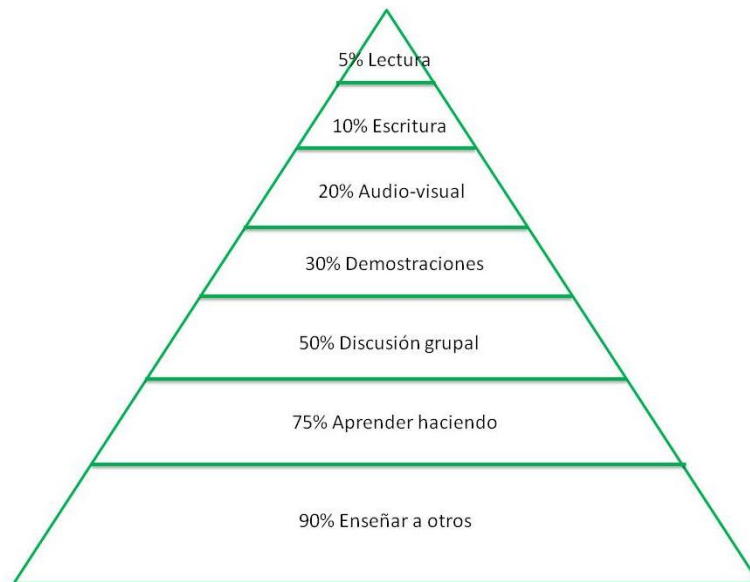


Figura 4. Pirámide de Aprendizaje. Tomado de Universidad de Chile (2005).

En la Figura 4 podemos observar el porcentaje de aprendizaje que le otorga la Universidad de Ohio a cada acción académica. Dentro de los que mayor porcentaje de aprendizaje presentan tenemos tanto el aprender haciendo como enseñar a otros. No es casualidad que en la metodología de Aprendizaje-Servicio sea esta su propuesta principal. El hecho de poder aplicar los conocimientos y con ello poder ayudar a otros o enseñar a poder mejorar cierto tipo de necesidades se ve recompensado con una mejor adquisición y asimilación de todo lo estudiado.

Así mismo, la Universidad Católica de Chile ha realizado varios experimentos y observaciones recogidos por el Vicerrectorado Académico de la Universidad Católica de Chile (2005) en los que concluye señalando cuáles son las mejoras y los logros que tiene el Aprendizaje-Servicio en función de los actores involucrados en el proceso. Es con los y las estudiantes con los que mejor rendimiento se observa, ya que son los principales involucrados en la contienda. Estas mejoras se dividen en tres ramas distintas: la académica, el desarrollo personal e interpersonal y la sociedad. Por su parte, cada rama recoge cierta cantidad de atributos que se ven mejorados o al menos influenciados tras una experiencia de Aprendizaje-Servicio.

En la rama académica podemos hacer una división por ámbitos que puedan abarcar diferentes aspectos del aprendizaje. Estos ámbitos de los que hablamos son: académico, vocacional, personal, ético y social. Por supuesto, dentro de cada ámbito encontramos varios atributos, comportamientos o acciones que se ven mejoradas por el Aprendizaje-Servicio. Entre ellas hemos creído conveniente resaltar las siguientes: habilidad para solventar problemas o situaciones difíciles, mejora de la autoestima e independencia, la adopción de responsabilidades y la asunción de las consecuencias además de la consideración, respeto y tolerancia hacia otras personas.

En el desarrollo personal e interpersonal del estudiantado podemos destacar aspectos como: liderazgo, trabajo en equipo, reconocimiento de habilidades, autocontrol, reducción de estereotipos negativos o la mejora de habilidades de comunicación entre otras. No debemos olvidar las mejoras con respecto a la sociedad que pueden darse una vez realizada la metodología de Aprendizaje-Servicio. Por su parte, los atributos más importantes pueden ser: la conciencia sobre temas sociales, el entendimiento de la responsabilidad ciudadana y para con la comunidad y el entendimiento de las necesidades y las ayudas que se necesitan para paliarlas.

Aunque los y las estudiantes sean los mayores benefactores de esta metodología, hay más actores involucrados que también obtienen beneficios derivados. Por ejemplo, en el caso del profesorado vinculado a estos proyectos podríamos decir que su motivación personal mejora, ya que mediante las enseñanzas que transmite a su alumnado ve que este es capaz de hacer aportaciones a la sociedad. Así mismo, está empleando nuevas herramientas pedagógicas que le permiten implementar unas clases más activas, obteniendo una mayor relación con los propios estudiantes. El último eslabón de este sistema es la propia comunidad, la cual también se ve beneficiada por los proyectos de Aprendizaje-Servicio. Esto se debe a que reciben una ayuda desinteresada económicamente por mejorar parte de la comunidad, ayudando y enseñando a otras personas cómo mejorar las problemáticas que tienen. De esta forma consiguen que la implicación de la ciudadanía en las acciones de la comunidad sea mayor, al igual que se mejora la concienciación sobre dicha causa.

Para concluir con este apartado, creo interesante recuperar otro estudio recogido por la Vicerrectoría Académica de la Universidad Católica de Chile (2005) donde se muestra los resultados de una investigación realizada con dos grupos de estudiantes universitarios, centrada en el estudio de su conducta. En uno de los grupos se implementa la metodología de Aprendizaje-Servicio, mientras que en el otro no.

Tras el periodo académico correspondiente se observan actitudes más positivas hacia las instituciones educacionales, hacia ellos mismos y hacia el futuro y sus propias comunidades en aquellos estudiantes que siguieron el programa de Aprendizaje-Servicio. Además, la media académica de este grupo también fue significativamente superior a la media del grupo que no llevó a cabo esta metodología. Por último, el grupo que trabajó con Aprendizaje-Servicio, mostró también discusiones mucho más elaboradas, complejas y profundas que las que desarrolló el grupo ordinario.

Al analizar los resultados obtenidos por esos estudiantes universitarios se podría decir que la implementación de cara a la Educación Secundaria es posible. Las conclusiones sobre discusiones más elaboradas, complejas y profundas son interesantes ya que en cursos con alumnado más joven puede convertirse en una fuente de madurez además de crecimiento personal. En lo que a lo académico se refiere, también aporta una ventaja, ya que en el estudio se observa que la media de los alumnos y alumnas que llevaron a cabo el proyecto de Aprendizaje-Servicio es mayor que la de los que no lo realizaron, por lo que no solo están ganando en crecimiento social, sino también en crecimiento académico.

4. Aprendizaje-Servicio en Educación Secundaria Obligatoria

Tras abordar la dimensión más teórica de la metodología Aprendizaje-Servicio vamos a realizar una aproximación a diferentes experiencias que se están desarrollando en ámbito de la Educación Secundaria y, más concretamente, dentro de la Comunidad Autónoma Vasca. Ciertamente es que la información sobre Educación Secundaria es escasa y, debido a ello, realizaremos una búsqueda a mayor escala en el plano estatal. Como hemos mencionado en el apartado 3.5, la metodología del Aprendizaje-Servicio no está muy interiorizada en España, por lo que solo se han llevado a cabo proyectos en algunas Comunidades Autónomas. Aún así, es interesante reseñar que el concepto del Aprendizaje-Servicio aparece reflejado en un pequeño párrafo en la *Ley de Voluntariado* (2015), recogida en el Boletín Oficial del Estado del 15 de Octubre (BOE). Esto puede augurar un futuro interesante y hace pensar que el propio Estado da valor a dicha metodología y abre posibilidades de cara a incorporarla en la totalidad de Comunidades Autónomas.

Hemos señalado las dificultades para encontrar documentación explícita sobre experiencias en Educación Secundaria, aunque sí hemos hallado y analizado las dos únicas tesis referidas a este periodo escolar. La primera de ellas (Martín, 2013) hace referencia a la Comunidad de Castilla y León. Esta investigación se llevó a cabo con alumnado de 4º curso de la ESO con la intención de conocer la opinión que tienen del entorno rural y tras conocer todo lo que a esto le rodea qué mejoras o soluciones promoverían. Para llevarlo a cabo se establecieron diferentes grupos en distintos I.E.S de la zona por lo que las propuestas para la mejora de las áreas rurales fueron diversas. Las conclusiones que extrajo la propia autora, más allá de las propuestas de mejora que los alumnos y alumnas plantearon se sintetizaron en otro trabajo:

una muestra de los aprendizajes adquiridos en este proceso, aprendizajes que no se limitan a la adquisición de conocimientos, sino que exponen el procedimiento de puesta en práctica y los valores que sustentan las actitudes en las que se basan. Una vez conocida la realidad que le rodea y las normas que la regulan, el alumnado no se limita a formular conclusiones, sino que estructura la fundamentación de éstas, identifica problema, plantea objetivos que puede conseguir con su movilización, determina acciones concretas, estima el procedimiento para llevarlas a la práctica, fija criterios de evaluación y busca agentes que compartan inquietudes y puedan cooperar para alcanzar los objetivos formulados generando sinergias consensuadas con el grupo. (Martín *et. al.*, 2014, p. 191)

La segunda tesis que guarda relación con la Educación Secundaria es la propuesta por Luna (2010). En el tercer capítulo de la misma se recoge una propuesta de programa para llevar a cabo la metodología del Aprendizaje-Servicio en alumnado de secundaria. La finalidad del programa es el desarrollo del sentimiento de pertenencia a una comunidad por parte del alumnado, para lo que se incidirá en dos dimensiones esenciales de la ciudadanía (Luna, 2010, p. 146): “desarrollar una conciencia viva de pertenencia a una comunidad y aprender un conjunto de habilidades, competencias y actitudes para participar en ella, facilitando así un compromiso para mejorarla y promover un sentido de responsabilidad social.” A través de este programa, la autora pretende, además de promover la participación ciudadana por parte de la juventud, generar una ciudadanía democrática capacitada para la implicación en los espacios comunitarios y con consciencia del poder de la acción colectiva.

Queda evidenciado que la metodología del Aprendizaje-Servicio es aplicable a la Educación Secundaria. Aún así, queremos también poder relacionarla con el marco legislativo actual sobre la Educación Secundaria recogida en el Boletín Oficial del País Vasco (BOPV). La metodología del Aprendizaje-Servicio la hemos destacado como un modelo de aprendizaje donde se aprende significativamente a través de la

aplicación de conocimientos para solventar las necesidades de una comunidad, por lo que es imprescindible para llevarlo a cabo la solidaridad, civismo y respeto hacia la comunidad entre otras. Si atendemos a las competencias transversales establecidas por el Decreto 236/2015, del 22 de Diciembre, por el que se establece el *Decreto sobre currículo de Educación Básica* para su implantación en la Comunidad Autónoma del País Vasco, podemos observar que casi todas ellas están estrechamente relacionadas con las cualidades requeridas para poner en marcha esta metodología. Por concretar un poco más, las competencias transversales a las que nos referimos son las siguientes: competencia para la comunicación verbal, no verbal y digital; competencia para aprender a aprender y para pensar; competencia para convivir; competencia para la iniciativa y el espíritu emprendedor; por último, competencia para aprender a ser. Creemos que el trabajo con esta metodología incide más directamente en las competencias de “aprender a aprender” y pensar, en la de convivir y en la de aprender a ser, puesto que el alumnado ha de afrontar los modos de solventar una necesidad de una comunidad y hacerlo con sus compañeros y compañeras, su profesorado y con la comunidad. Esto le conduce a estar en mejor disposición de entender las problemáticas sociales, relacionarse con personas muy diversas, probablemente en cuanto a cultura, nivel económico, social... y todo ello le obliga a reflexionar sobre las realidades distintas y sobre sí mismo en relación a las mismas. En consecuencia, se puede producir un crecimiento personal como ser humano.

Además de las competencias transversales ya mencionadas, este Decreto también establece un número de competencias básicas disciplinares que los y las estudiantes han de consolidar. La relación de la metodología del A-S es menor con este tipo de competencias pero no por ello deja de tener relación con ellas. En este caso podemos destacar competencias básicas disciplinares tales como la competencia social y cívica y la competencia científica. Por supuesto, el Decreto contempla claramente en la declaración de principios que para llegar a la consolidación de las competencias, tanto transversales como básicas disciplinares, es necesaria la aplicación de ciertas metodologías que las impulsen. Por nuestra parte, creemos que existe relación entre los principios 1 y 2 (destacando los apartados: 2a, 2b, 2d, 2e y 2f) del artículo 9 sobre la metodología para la adquisición de competencias y la metodología del Aprendizaje-Servicio. Esta relación que encontramos entre los principios anteriormente mencionados se debe a que estos establecen la necesidad de resolución de problemas movilizandolos recursos disponibles, pero se requiere de una propuesta de actividades focalizadas en situaciones reales o, en otro sentido,

indican que para producir un aprendizaje significativo se necesita de la participación activa del alumnado. Estos puntos están totalmente vinculados a la metodología que hemos tratado a lo largo de todo este trabajo, por lo que se puede decir que aunque no esté a la orden del día, la metodología del Aprendizaje-Servicio cumple muchos de los requisitos para formar parte de la propuesta metodológica que puedan ofrecer los centros educativos a sus estudiantes. Aún más, creemos que se abre un buen camino para el desarrollo de esta metodología en el ámbito de la Educación Secundaria en el País Vasco, puesto que el citado decreto señala explícitamente que los equipos directivos han de mantener relaciones con las instituciones del entorno y con el Consistorio. Esta vinculación con el contexto es muy importante porque puede convertirse en un medio de detección de necesidades de servicio y de desarrollo de una política institucional de trabajo educativo solidario. De este modo, además de estrechar lazos con las instituciones del entorno, el trabajo educativo desarrollado por el centro o centros siguiendo esta metodología puede contribuir al desarrollo comunitario y al fortalecimiento de los aprendizajes científicos y sociales.

Una vez tratado el marco legislativo de la Comunidad Autónoma del País Vasco es imprescindible mencionar la que ha sido la principal promotora del Aprendizaje-Servicio en esta comunidad, la Fundación Zerbikas⁴. La fundación nace en 2008 con la idea de ayudar a establecer e implementar proyectos de Aprendizaje-Servicio en diversos centros educativos. La labor que en esta fundación se lleva a cabo es la de promover y difundir esta nueva metodología y, para ello, realiza el apoyo, asesoramiento y formación de personas y centros educativos, el fortalecimiento y la difusión de la educación en valores y para la ciudadanía, y establece acuerdos con diferentes organizaciones para que se puedan llevar a cabo los proyectos que se diseñen.

Es la misma fundación la que ofrece un amplio catálogo (Zerbikas, s.f.) de posibles experiencias a realizar de cara a los diferentes cursos educativos. El propio catálogo está dividido en cuatro secciones, equivalentes a las distintas etapas educativas. La primera de ellas va desde los 6 hasta los 12 años, coincidiendo con la Educación Primaria. En la segunda tanda de edad, comprendida entre los 12 y los 16 encontramos la Educación Secundaria Obligatoria. Así mismo, el Bachillerato o los Grados Medios comprendidos entre los 16 y los 18 años ocupan el tercer bloque, siendo para mayores de 18 años el cuarto. Para este trabajo son realmente interesantes aquellas experiencias situadas en la franja de edad de entre los 12 y los

⁴ Ver: <http://www.zerbikas.es/banco-de-experiencias/>

18 años, ya que abarcan toda la Educación Secundaria, tanto obligatoria como no obligatoria.

Debido a la ausencia de proyectos y experiencias referidas a la especialidad de Física o Química, nos hemos visto en la necesidad de recopilar experiencias para la asignatura de Ciencias Naturales, a la cual también tienen acceso los profesores especializados en la rama de la Física y la Química. Aún así, dentro del catálogo de experiencias de la fundación Zerbikas, tampoco abundan las experiencias en el ámbito de las Ciencias Naturales y es por ello por lo que de las 30 posibles experiencias recogidas en Zerbikas (2008) relacionadas con la Educación Secundaria solo podemos desarrollar tres. Esto se debe a que hay otras asignaturas, no de la rama científica, que parecen tener una mayor facilidad para su contribución a la comunidad.

En lo que a medio ambiente se refiere, hay dos experiencias propuestas de gran interés por su relación con los objetivos del desarrollo de Milenio (específicamente con el séptimo, referido a garantizar la sostenibilidad del medio ambiente) y, más concretamente, a la nueva Agenda 2030 para el desarrollo sostenible⁵. La primera de estas experiencias está dirigida para alumnado de la ESO y la segunda a estudiantes de Educación Especial. Por su parte, la tercera experiencia que desarrollaremos un poco más adelante también está referida a estudiantes de la ESO. La primera de ellas toma el nombre de “Mediadores de Cambio Climático” y consiste en que un grupo de estudiantes de la asignatura Ciencias de la Naturaleza se implique como agente mediador para provocar en sus compañeros y compañeras actitudes más respetuosas y comprometidas con el medio ambiente. En relación con este servicio el aprendizaje implícito se encuentra en el tratamiento del conocimiento sobre el cambio climático y su relación con la pobreza en el mundo, responsabilidad y compromiso, habilidades comunicativas y de relaciones personales. El nombre del proyecto para estudiantes de Educación Especial es “Hagamos revivir el río”. Esta experiencia consiste en la eliminación de especies invasoras como la caña americana o el tupinambo y que con el material retirado hagan cajas nido para los pájaros. Los aprendizajes que se encuentran detrás de este servicio son los siguientes: conocimiento del entorno, participación ciudadana, uso de herramientas y bricolaje, discriminación de maleza, mantenimiento y limpieza y por último habilidades sociales y comunicativas.

En la propia web de Zerbikas hay recogidas experiencias que ya se han llevado a cabo, entre las que destacamos la siguiente ya que está referida al medio ambiente y

⁵ Ver: <http://www.un.org/es/millenniumgoals/>

guarda similitud a la especialidad de Física y Química en los cursos inferiores de la ESO. Este proyecto fue realizado en un municipio de la provincia de Gipuzkoa, por un centro de Educación Secundaria. El proyecto trata de la revitalización de un parque del propio municipio, donde había más de treinta especies de árboles distintos y se desconocía su presencia en dicha zona. Para poner en marcha este proyecto se contó con la colaboración del ayuntamiento de la localidad que se ocupó de los carteles informativos que se precisaban. Respecto al aprendizaje asociado que este proyecto conlleva, hay que destacar que en lo que al currículo se refiere, los alumnos y alumnas pudieron conocer de primera mano diferentes especies de árboles, siendo así más fácil su asimilación. Además, toda la gestión requerida para desarrollar el proyecto también fue responsabilidad del alumnado, quién se hizo cargo de tener las conversaciones con los encargados del ayuntamiento, la planificación y todo el proceso de revitalización. De esta forma, el trabajo en equipo, la resistencia a la frustración y la auto-superación de los alumnos y alumnas también mejoró. Por último, el sentimiento de pertenencia hacia el municipio, el mayor respeto por el entorno además del mejor conocimiento del municipio fueron aspectos que también se vieron reforzadas.

A pesar de que en este estudio no queden recogidas, hay más experiencias realizadas mediante el Aprendizaje-Servicio que se han llevado a efecto. Todas ellas en referencia a grupos de Secundaria, tanto ordinarios como de Educación Especial pero que no tienen ninguna relación con el ámbito de las Ciencias Naturales. La fundación Zerbikas, a través de su apartado de experiencias nos hace ver el potencial que tiene esta metodología, sobre todo a la hora de su contribución a la cohesión social, principalmente porque de un proyecto de A-S se espera una participación activa y comprometida del alumnado con la comunidad con la que se va a estar y trabajar y es ahí donde hemos visto la posibilidad de involucrar a cualquier grupo de Secundaria. Además, haciendo alusión a apartados anteriores, esta metodología no se entiende sin la puesta en práctica de los conocimientos académicamente adquiridos lo que conduce a tener una vivencia propia y personal, una experiencia en “primera persona” que tras una reflexión sobre la misma, por parte de los y las estudiantes, se incide en un crecimiento en valores y en conciencia social. Este crecimiento social, mostrándose activo ante la comunidad, ofreciendo el conocimiento y la ayuda a personas necesitadas son, entre otros síntomas, manifestaciones claras de contribuir, con acciones comprometidas y solidarias, a una mejora de la cohesión social.

Hemos podido apreciar que a pesar de no contar con muchas investigaciones y experiencias prácticas desarrolladas en torno a esta metodología en la Educación Secundaria, las aportaciones revisadas abren la puerta, con sus ideas, a la implementación y desarrollo del Aprendizaje-Servicio en la Educación Secundaria y no solo en el ámbito universitario.

5. Discusión

Como hemos visto en el primer apartado del capítulo 3, hay muchas definiciones sobre el término de Aprendizaje-Servicio. Todas son correctas, pero no todas dan a entender lo mismo. A raíz de eso, en este trabajo, hemos aceptado la definición de Puig y Palos (2006) con la creencia de que es la más clara en todos los sentidos; por su brevedad, por la finalidad que transmite o por el entendimiento que da al lector sobre el propio concepto que quiere explicar. En esta misma sintonía podemos encontrar otras definiciones muy similares como es el caso de la aportada por CACSL (2009). Ambas parecen tener muy presente, o así lo interpretamos nosotros, la importancia de ese equilibrio entre lo que los y las estudiantes ganan, tanto en conocimientos como en crecimiento personal, con lo que ellos aportan a la sociedad.

En otro sentido, hay otras definiciones que, aunque creamos acertadas, no llegamos a estar de acuerdo con ellas en su plenitud. En ellas se presenta, al igual que lo hace la fundación Zerbikas, el concepto de Aprendizaje-Servicio como Aprendizaje-Servicio solidario. Entendemos la posibilidad de que en el caso de las definiciones de Tapia (2005) o CREAS (2012) pueda aparecer el término de “servicio solidario” debido a las diferencias lingüísticas entre el castellano y el español de Latinoamérica. A nuestro entender, el hecho de que remarque el servicio como una acción solidaria inclina la balanza hacia el propio servicio, dejando un poco de lado el papel de aprendizaje que debe recibir el o la estudiante. Esto se debe al entendimiento de solidario como la implicación en una causa, ajena o con la que se comparta sentimiento o creencia, sin esperar nada a cambio de ella. Si damos por válida esta definición de solidario, entonces la metodología de Aprendizaje-Servicio estaría perdiendo ese equilibrio entre el servicio ofrecido y el aprendizaje adquirido. Como matizamos, esto se puede deber a una mera diferencia en la acepción lingüística con respecto a los autores latinoamericanos, pero con la fundación Zerbikas, como hemos acordado al principio del primer apartado del

tercer capítulo, en este trabajo se asumirá como A-S (Aprendizaje-Servicio) y no como AySS (aprendizaje y servicio solidario) que es lo que indica esta fundación.

Continuando con la posible controversia lingüística, hay ciertos matices que sería bueno aclarar. Ya se ha hablado de ello en el apartado 3.1 refiriéndose a la acepción que se le da en México al Aprendizaje-Servicio. En este país, el Aprendizaje-Servicio se denomina “Servicio Social”, lo cual puede llevar a confusión tanto involuntaria como voluntaria. En países como España, el término de Servicio Social se emplea para algo completamente distinto a lo que es el Aprendizaje-Servicio. Los Servicios Sociales quedan a cargo del propio gobierno del país en su afán por mejorar el estado del bienestar de los ciudadanos. Para ello se destinan fondos, se emplea tiempo en realizar propuestas y se intenta mejorar lo que se tenía. A donde queremos llegar es a la posibilidad de que una vez introducida esta metodología, los propios gobiernos de los países, viendo el potencial del Aprendizaje-Servicio, puedan eludir responsabilidades en el ámbito de los Servicios Sociales contando con las voluntades y menos con los equipos profesionales. Otra cuestión a tener en cuenta en relación a la metodología del Aprendizaje-Servicio y los propios Servicios Sociales es la constante comunicación entre entidades. El por qué de esta necesidad de comunicación es sencillo, no interferir el uno en el trabajo del otro. Son dos cosas a tener muy presentes a la hora de hacer un seguimiento de esta metodología, por motivos de eficiencia y porque no sea motivo para eludir responsabilidades e interferir en las funciones que ha de asumir cada *partner*.

Una cuestión más que queremos comentar ya que nos ha sorprendido mucho, es la escasez de información que hay sobre casos prácticos. Hemos podido encontrar y revisar mucha bibliografía teórica, de diferentes sitios del mundo, pero en lo que a estudios de caso se refiere esta información se ve reducida notablemente llegando a ser difícil de encontrar. Por supuesto entendemos cuales son las razones por las que esto puede ocurrir, entre otras la escasez y medios para llevar a cabo un investigación, ya sea en centros de Educación Secundaria o mismamente en Universidades. Creemos, por todo ello, que es importante desarrollar más estudios de caso e investigaciones ya que por lo que hemos podido recuperar los resultados son bastante positivos y es una metodología educativa que no solo busca el aprendizaje académico del estudiantado sino también su crecimiento personal y social y, a su vez, apoyar el desarrollo comunitario, por lo que parece óptima para lo que requiere la sociedad en estos momentos tan necesitada del asentamiento de fuentes de valores éticos.

6. Conclusiones

En relación a todo lo mencionado y analizado previamente podemos afirmar que el Aprendizaje-Servicio no es una metodología innovadora pero como recoge Roser (2011) es una metodología que pone en valor las buenas prácticas de una educación integral y comprometida. Esto se debe a que los inicios del Aprendizaje-Servicio datan de finales del siglo XIX y principios del siglo XX en los Estados Unidos. Aún así, esta metodología basada en el aprendizaje mediante la aplicación activa de los conocimientos por parte del alumnado para solventar las necesidades de una comunidad viene definida por Puig y Palos (2006) como una propuesta educativa en la que se combinan procesos de aprendizaje y servicio comunitario a través de un solo proyecto correctamente articulado siendo los participantes los principales ejecutores del trabajo de mejora de las necesidades del entorno.

Como toda buena metodología, el Aprendizaje-Servicio tiene una manera de proceder pedagógica sólida, como es partir de la detección de necesidades de una comunidad social particular para que estas puedan convertirse en retos para el propio alumnado, seguir con la realización de un servicio a dicha comunidad con el fin de paliar las necesidades detectadas y, por supuesto, lograr la adquisición de conocimientos, competencias y valores que se puedan vincular al currículo del nivel educativo que cursen los y las estudiantes. No cabe duda que todos los proyectos tanto de Aprendizaje-Servicio como de otras metodologías educativas tienen que llevar una programación previa y un seguimiento continuado para asegurar su correcto funcionamiento. Debido a esto, es indispensable trabajar sobre las siguientes cuestiones: clarificar qué hacer, realizar una coordinación de todo el proyecto, tener personas con conocimiento de la metodología para poder hacer el seguimiento, poner atención en la comunicación entre todas las partes y conseguir compatibilidad entre los valores, metas y objetivos.

Conocida la importancia del servicio comunitario dentro de esta metodología, cabe destacar que la comunicación entre entidades académicas y las vinculadas a la comunidad tiene que ser continua. Esta relación de intensa colaboración entre ellas toma el nombre de *partenariado*, concepto primordial para poder llevar a cabo el Aprendizaje-Servicio. Otro concepto muy importante a la hora de transmitir la idea del A-S es la *reflexión*. Dado que en esta metodología el alumnado trabaja, se implica en la acción y tiene vivencias personales que inciden en su persona, es muy importante que se reserve un tiempo para la reflexión sobre lo que ha realizado y para tomar conciencia sobre la adquisición de competencias, conocimientos y

crecimiento personal. Por último, hemos de referirnos al valor de esta metodología para la cohesión social. La cohesión social no es una característica premeditada de la metodología en sí, pero dadas sus características de servicio a la comunidad por parte del estudiantado, el Aprendizaje-Servicio se ha vuelto uno de los mayores impulsores de la cohesión social por trabajar teniendo como base la solidaridad, el trabajo inclusivo y colaborativo y la construcción de comunidad.

En lo que a la Educación Secundaria se refiere, la información disponible es escasa, pero aún así hemos podido apreciar la potencialidad de esta metodología a través del análisis de un par de tesis y de una serie de experiencias llevadas a cabo por la Fundación Zerbikas del País Vasco. En consecuencia, podemos señalar que los alumnos y alumnas que participaron en esos proyectos fueron capaces no solo de reconocer el problema, sino también de plantear objetivos y movilizarse con el fin de encontrar soluciones. Se ha revisado otro proyecto que trata de la elaboración de un programa cuya finalidad es la de formar jóvenes democráticos con un sentimiento de pertenencia hacia su propia comunidad con un impacto en su crecimiento como sujetos partícipes en el plano social. Por su parte, las experiencias aportadas por la Fundación Zerbikas contribuyen más a la cohesión social, ya que los proyectos de los que hemos hablado tienen que ver con grupos de ESO pero también con un grupo de Educación Especial, lo que hace ver que esta metodología está disponible y se ajusta a cualquier tipo de necesidad y que cualquier colectivo aprendiz puede trabajar por medio de la misma.

Toda esta revisión nos permite realizar ciertas consideraciones sobre el valor de esta metodología en y para la Educación en general y para la Educación Secundaria en particular. Un valor derivado de su potencial para aprender de modo profundo conceptos, procedimientos y valores, y hacerlo en colaboración con personas y comunidades que necesitan apoyo para afrontar problemáticas reales. Somos conscientes de los cambios que se precisan en una institución educativa para impulsar el trabajo educativo utilizando esta metodología.

Por ello, la posible implementación de la metodología en centros del sistema educativo nacional puede llevar su tiempo, ya que toda incorporación en este sentido debe ser no sólo paulatina sino también rigurosa. Aún así, ya hemos podido establecer relaciones entre el Decreto por el que se establece el currículo de Educación Básica para su implantación en la Comunidad Autónoma del País Vasco y las características de la propia metodología. Esto, unido a los buenos resultados que parece tener sobre el alumnado, según los estudios que hemos podido encontrar,

abre una puerta a las posibilidades de desarrollar más experiencias de Aprendizaje-Servicio en el sistema educativo actual.

Como bien ocurre en todo proyecto los problemas inesperados están a la orden del día. A pesar de ello, también nos podemos encontrar con factores limitantes que ya conocemos desde el principio. A estos factores se les conoce como limitaciones. Para ser sinceros en este estudio existen dos limitaciones fácilmente detectables, además de las que hayan podido surgir a lo largo de todo el proceso. La primera de ellas es la cantidad de información teórica que hemos sido capaces de encontrar, pero en contrapartida la poca o escasa información práctica disponible. Esto nos ha llevado a tratar con una gran cantidad de fuentes bibliográficas, de calidad y con contenido útil e interesante pero con un trasfondo teórico excesivamente amplio. Además, cuando hemos querido tratar el aspecto más práctico de la metodología la realidad ha sido que la información al respecto escaseaba. Esto ha provocado que la estructura del trabajo se haya tenido que centrar más en los aspectos teóricos que experienciales.

Otra de las limitaciones que puede presentar este estudio, muy relacionada con la anterior, es la ausencia total de proyectos o experiencias sobre la especialidad de nuestro interés. Para el ámbito de la Física y la Química, como ya hemos mencionado en apartados anteriores, no hay datos de proyectos ni de experiencias vinculadas a esta especialidad, por lo que hemos tenido que optar por centrar la revisión en el ámbito de las Ciencias Naturales dado que el profesorado de Física y Química puede ejercer docencia en cursos inferiores de Secundaria e impartir dicha asignatura.

Por su parte, la realización de este estudio puede dar pie a estudios posteriores, ya que el cuerpo principal, o marco teórico, puede ser empleado para la elaboración de otros estudios de caso, en los que se lleven a cabo propuestas prácticas. Es el mismo interés que suscita esta metodología la que invita a seguir conociéndola y trabajando en base a ella. Es un tema, como se puede ver en las referencias bibliográficas, de actualidad pero que todavía cuesta que se trabaje sobre él. Esto hace interesante la posibilidad de crear una línea de investigación, por donde poder seguir profundizando en el uso de la metodología y en sus contribuciones a la construcción de redes de solidaridad y de mejora en los asuntos humanos. Un ámbito en el que poder empezar a investigar podría ser la Educación Secundaria, ya que se encuentra mucha información sobre la implementación en la Educación Superior pero más

reducida en la Educación Secundaria, siendo la metodología y el proceso a seguir muy similares.

De esta forma se podría evaluar la metodología con datos empíricos y no solo con especulaciones teóricas. Si se atiende a la teoría parece que la metodología es idónea para ser aplicada, pero aún no hay datos suficientes como para saber si realmente ocurre tal y como la teoría lo define. Es por ello que un estudio en Educación Secundaria podría aportar ese plus de calidad que ayudaría a completar este trabajo.

7. Referencias bibliográficas

Batlle, R., & Bosch, C. (2009). *Aprendizaje-Servicio. Una herramienta educativa y de desarrollo educativo*. ESCUELA.

Berger Kaye, C. (2004). *The Complete Guide to Service Learning: Proven Practical Ways to Engage Students in Civic Responsibility, Academic Curricula, and Social Action*. Minneapolis: Free Spirit Publishing, Inc.

Bringle, R., & Hatcher, J. (1995). A Service- Learning Curriculum for Faculty. *Michigan Journal of Community Service Learning, Vol. 2*, pp. 112-122.

Centro de Desarrollo Docente. (2012). *Resumen Estudio. Resultados Aprendizaje Servicio en la UC desde la mirada de sus actores: docentes, estudiantes y socios comunitarios (2005-2011)*. Santiago de Chile: Autor.

CLAYSS. (2002). *Aprender sirve, servir enseña*. Buenos Aires: Autor.

CLAYSS. (2013). *Manual para docentes y estudiantes solidarios*. Buenos Aires: Autor.

CREAS. (2012). *Aprendizaje Servicio en el marco de la RSU Universidad Alberto Hurtado*. Santiago de Chile: Autor.

Fourie, M. (2003). Beyond the ivory tower: service learning for sustainable community development. *South African Journal of Higher Education. SAJHE/SATHO, Vol. 17(1)*, pp. 31-38.

Furco, A. (2002). Service-learning: The essence of pedagogy. En A. Furco, & S. Billig, *Is Service-Learning really better than community service?* Greenwich, CT: Information Age Publishing.

- Furco, A. (2005). Impacto de los proyectos de aprendizaje-servicio. En Programa Nacional Educación Solidaria. Unidad de programas especiales. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. *Aprendizaje y servicio solidario en la Educación Superior y en los sistemas educativos latinoamericanos. Actas del 7mo. Seminario Internacional "Aprendizaje y Servicio Solidario"*. Buenos Aires.
- Gemmel, L., & Clayton, P. (2009). *A Comprehensive Framework for Community Service-Learning in Canada*. Canadian Alliance for Community Service-Learning.
- Gezuraga Amundarain, M. (2014). *El Aprendizaje-Servicio (A-S) en la Universidad del País Vasco (UPV/EHU): En el camino hacia su institucionalización*. (Tesis Doctoral). UNED.
- HEQC-Higher Education Quality Committee (2004). *Framework for Programme Accreditation*.
- Howard, J. (1998). Academic service learning: A counter-normative pedagogy. En R. Rhoads & J. Howard. *Academic service-learning: A counter normative pedagogy of action and reflection*. (págs. 21-29). San Francisco: Jossey-Bass.
- Jacoby, B. A. (1996). *Service-learning in higher education: Concepts and practices*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Jeandron, C., & Robinson, G. (2010). *Creating a climate for service learning succes*. Wahington: AACC.
- Jefatura de Estado. (2015). Ley 45/2015. Ley de Voluntariado. Publicada en *Boletín Oficial del Estado (BOE)*. Num. 247, de 15 de Octubre de 2015. España.
- López Margall, A. (2011). *Responsabilidad social y aprendizaje servicio*. XII Congreso Internacional de Teoría de la Educación presentado en Universitat de Barcelona, Barcelona.
- Luna, E. (2010). *Del centro educativo a la comunidad: Un programa de Aprendizaje-Servicio para el desarrollo de ciudadanía activa*. Barcelona: (Tesis Doctoral). Universitat de Barcelona, Barcelona.
- Martín, A. S. (2013). *Programa de aprendizaje-servicio y responsabilidad social en Educación Secundaria Obligatoria: madurez vocacional y percepción del*

- apoyo social comunitario para el desarrollo rural-PASRES-*. (Tesis Doctoral inédita). Universidad de Valladolid, Valladolid.
- Martín, A. S., Lucas, S., & Musitu, G. (2014). *Grupos de discusión con jóvenes en el programa PASRES: Sostenibilidad y Desarrollo Local-Rural*. Coloquio Ibérico de Estudios Rurales de Palencia. Conferencia presentada en Territorios rurales, Agriculturas locales y Cadenas alimentarias, Palencia, España.
- NYLC. (2008). K-12 Service-Learning Standard for Quality Practice. Obtenido de http://www.nylc.org/sites/nylc.org/files/files/Standards_Oct2009-web.pdf
- Páez Sánchez, M., & Puig Rovira, J. M. (2013). La reflexión en el Aprendizaje-Servicio. *Revista internacional para la justicia social (RIEJS)*, Vol. 2 (2), pp. 13-32.
- Perold, H., Patel, L., Carapinha, R., & Mohamed, S. E. (2007). *Civic service policy in South Africa*. Special Issue on Civic service in the South African Development Community.
- Puig, J. M., & Palos, J. (2006). Rasgos pedagógicos del aprendizaje-servicio. *Cuadernos de Pedagogía*, Vol. 357, pp. 60-63.
- Roser, B. (2011). ¿De qué hablamos cuando hablamos de aprendizaje-servicio? En *Crítica*, Año 61, N°972, pp. 49-54.
- Tapia, M. (2005). El aprendizaje-servicio en Argentina y América Latina: Estado de la cuestión y perspectivas de desarrollo. *Aprendizaje y servicio solidario en la Educación Superior y en los sistemas educativos latinoamericanos. Actas del 7mo. Seminario Internacional "Aprendizaje y Servicio Solidario"*. Buenos Aires.
- Tapia, M. N. (2006). *Aprendizaje y Servicio Solidario en el sistema educativo y las organizaciones juveniles*. Buenos Aires: Ciudad Nueva.
- Tapia, M. N. (2007). El aprendizaje- servicio en las Organizaciones de la Sociedad Civil. En Programa Nacional Educación Solidaria. *Aprendizaje y Servicio Solidario en las organizaciones de la Sociedad civil*. Buenos Aires, Argentina.

Gobierno Vasco (2015). Decreto 236/2015. *Currículo de Educación Básica. Publicada en Boletín Oficial del País Vasco (BOPV)*. Num. 9, de 22 de Diciembre de 2015. Comunidad Autónoma del País Vasco.

Vicerrectoría Académica Universidad Católica de Chile (2005). *Aprendizaje Servicio. Manual docente Universidad de Chile*. Santiago de Chile: Autor.

Xing, J., & Hok Ka Ma, J. (2010). *Service-Learning in Asia: Curricular models and practices*. Hong Kong: Hong Kong University Press.

Zerbikas. (2008). *Fundación Zerbikas*. Obtenido de <http://www.zerbikas.es/>

Zerbikas. (s.f.). *60 Buenas prácticas de aprendizaje-servicio. Inventariado de experiencias educativas con finalidad social*. Fundación Zerbikas.